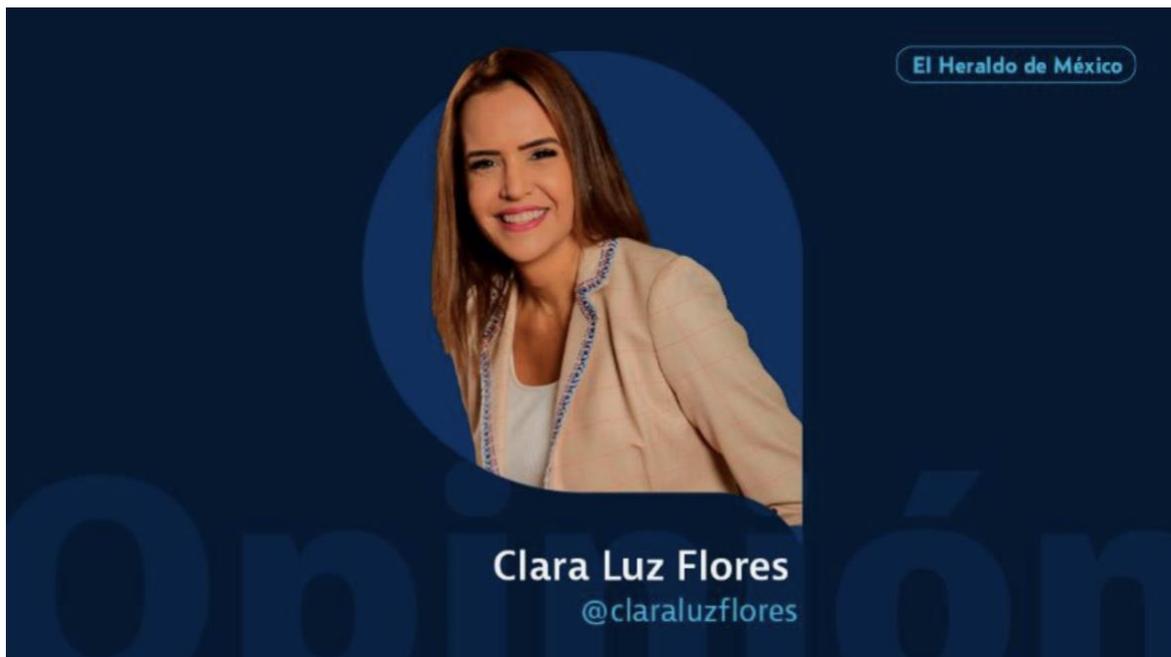




El diálogo real y activo: pilar para la construcción de acuerdos y de un México en paz

Desde la Segob, estoy en contacto con asociaciones religiosas y civiles con las que coincidimos en la promoción de los valores y la atención a las causas que han descompuesto a nuestra sociedad



En el corazón de una democracia madura y plural, el diálogo no es sólo una herramienta, sino una obligación moral y política. El diálogo real y activo no implica únicamente escuchar, sino también comprender, proponer, construir y tener empatía.

En nuestro país, en el que los diálogos y las mesas por la paz son un programa prioritario para nuestra presidenta, Claudia Sheinbaum Pardo, en los cuales participa activamente la Secretaría de Gobernación, la comunicación asertiva y respetuosa es vital para llegar a conciliar las posturas cuando están encontradas.



Una escucha activa, como las mujeres tenemos esa virtud y como lo hacen permanentemente nuestra Presidenta y nuestra secretaria de Gobernación, Rosa Icela Rodríguez. Gobernar escuchando.

Desde octubre he tenido la oportunidad de participar en diferentes mesas, con diversos temas en los que el diálogo ha sido fundamental para acercar las posturas de las partes involucradas; además de que, desde mi responsabilidad en la Segob, me toca estar en contacto permanente con asociaciones religiosas y civiles con las que coincidimos en la promoción de los valores y la atención a las causas que han descompuesto a nuestra sociedad, como pilares para llevar la paz a donde nuestro país la necesita.

Hay que reconocerlo: hay grupos que tienen desconfianza para conciliar, porque durante décadas fueron utilizados o ignorados, así que desde que llegó la Cuarta Transformación nos ha tocado tratar de reconstruir la relación dañada y dar certeza de que el diálogo hoy es real y activo, con un legítimo interés de lograr acuerdos por el bien de México.

No hay paz sin justicia, ni justicia sin bienestar y voluntad de escuchar. Por ello, el diálogo no debe ser entendido como una formalidad o un acto simbólico, sino como un proceso vivo, activo y genuino.

Cuando se ha perdido la confianza, como muchos dejaron de confiar en sus gobiernos por décadas, solamente con una escucha activa, con empatía y procurando bienestar y justicia podemos retomar un diálogo real que nos permita construir acuerdos permanentes y contribuir a la paz en todos los espacios de nuestro país.

En todos los temas que tienen un impacto en la sociedad, comenzando por los conflictos en nuestros hogares, hagamos del diálogo activo y real una herramienta fundamental para lograr acuerdos y paz entre todos nosotros.

<https://heraldodemexico.com.mx/opinion/2025/6/9/el-dialogo-real-activo-pilar-para-la-construccion-de-acuerdos-de-un-mexico-en-paz-705645.html>